

Texto- Salmo 4:1-8

Título- Calumniado, pero confiando

Proposición- El cristiano puede descansar y confiar en Dios a pesar de las mentiras y falsas acusaciones que los incrédulos lanzan en contra de él.

Intro- Yo creo que una de las cosas que más nos lastima como seres humanos es cuando otros hablan mal de nosotros, cuando mienten en cuanto a algo que hemos hecho o no hemos hecho, cuando nos acusan de algo que no hemos hecho. Estas mentiras, estas falsas acusaciones, nos lastiman muchísimo, porque pensamos que es injusto, porque sabemos que no hemos hecho lo que la persona piensa o dice, porque, muchas veces, ni nos consultan a nosotros ni nos preguntan si es cierto antes de confrontarnos con lo que suponen es la verdad. A nadie le gusta cuando otra persona le acusa falsamente, o cuando sufre la calumnia, la mentira, o el chisme.

En este salmo, conforme a lo que leemos en el versículo 2, parece que David estaba siendo atacado en esta manera- atacado por sus enemigos, quienes estaban hablando mentiras en contra de él. Y por eso, por la angustia que estaba causando a David, él levantó su voz a su Dios en este tiempo de tribulación para pedir la ayuda y la paz en medio de su prueba.

Por eso, este salmo es un salmo de lamento, así como el salmo 3, pero con aún más confianza en Dios. Empieza de manera similar como el salmo anterior, y tiene muchos de los mismos temas. Pero el Salmo 4 trata con el tema de un ataque específico- habla de cómo un hijo de Dios debería reaccionar cuando es atacado por la difamación y la calumnia y las mentiras y las falsas acusaciones. Aquí David nos enseña cómo deberíamos responder y tener la paz aun en estos tipos de situaciones. Y también es un salmo que en algunos versículos habla directamente con el incrédulo, confrontándole con su pecado y dándole la solución.

Entonces, podemos estudiar este salmo y aplicarlo a nosotros mismos, porque sin duda hemos sufrido estos ataques- hemos sufrido por las mentiras de otros y también hemos sufrido de sus falsas acusaciones en contra de nosotros. Cuando pasamos por pruebas así, cuando somos atacados de esta manera, podemos buscar a Dios y clamarle a Él para Su ayuda y para Su fortaleza. Por supuesto, no hay ningún ser humano, ni ningún cristiano, que es siempre completamente inocente y libre de pecado en nuestras interacciones con otros. A veces cuando personas nos acusan de algo, somos parte de la causa, porque hemos cometido un pecado o hemos mentido muchas veces en el pasado, y por eso los demás tienen un mal concepto de nosotros y nuestro carácter. Pero al mismo tiempo, sí hay momentos cuando somos atacados con las mentiras y las falsas acusaciones solamente porque somos cristianos, no porque hemos hecho nada incorrecto. Entonces, podemos aprender de David en este salmo que el cristiano puede descansar y confiar en Dios a pesar de las mentiras y falsas acusaciones que los incrédulos lanzan en contra de él.

En primer lugar aprendemos

I. La importancia de clamar a Dios primero, en vez de a los hombres- vs. 1

[LEER vs. 1]. En su angustia, en su prueba, la primera reacción de David no era atacar a sus enemigos, no era volverles mal por mal, no era buscar a sus amigos y compartir sus quejas con ellos, sino su primera reacción era clamar a Dios. Esta es una verdad que vamos a ver una y otra vez en los salmos, y quiero que la aprendamos bien- cuando estamos pasando por una prueba o tribulación, cuando no sabemos qué hacer, cuando necesitamos ayuda, si somos cristianos, necesitamos ir a Dios antes de cualquier otra cosa- necesitamos buscarle a Él en Su Palabra y en oración y clamarle a Él como nuestra primera reacción. Por supuesto, no hay problema en buscar la ayuda de amigos y hermanos y hermanas en la iglesia- de hecho, deberíamos- pero solamente después de buscar a Dios y orar y clamarle a Él.

Como siempre, hay un equilibrio. Si sabes que tu problema, que tu lucha, es que nunca pides ayuda de nadie, que eres muy autosuficiente, entonces sí, trabaja mucho en entender la importancia de la comunión de los santos y el medio de gracia que es la iglesia, y da cuentas y busca la ayuda de otros para que no estés solo, para que tengas la fortaleza del resto del cuerpo de Cristo.

Pero si sabes que tu tendencia es siempre buscar a otros primero, que tu primera respuesta en la tribulación es marcar al pastor o a un hermano, o buscar una respuesta en internet, recuerda que tu ayuda principal es tu Dios, y necesitas aprender cómo ir a Él primero por medio de la Palabra y la oración. Para que no haya malentendidos, no estoy diciendo que nunca deberías hablar con otros y pedir consejo- sí deberías. Estoy diciendo que tienes que dar cuenta del orden en lo cual lo haces- si buscas ayuda de un ser humano antes de hablar con Dios y buscarle a Él por medio de Su Palabra, tienes el orden equivocado. Por supuesto, yo quiero ayudarles a ustedes como su pastor- y ustedes deberían tener la confianza de buscar a otros en la iglesia para su consejo y sabiduría- necesitamos aprovechar bien este medio de gracia- pero solamente después de hablar con Dios y buscar a Dios y orar a Dios y pedir a Dios por la solución.

¿Me entienden? No quiero que nadie salga de aquí pensando que ya no puede hablar conmigo, que ya no debería poner peticiones en el grupo de whats, que ya no debería marcar a nadie para buscar ayuda. Sí necesitamos hacer todas estas cosas- pero solamente después de que hemos clamado a Dios, solamente después de buscarle a Él por medio de Su Palabra y por medio de la oración.

Esto es lo que hizo David aquí, y en el salmo anterior, y en todos los salmos que escribió. David había aprendido que solamente Dios era su escudo y su roca, y que el cristiano tiene que formar el hábito de buscarle a Él primero, antes de cualquier otra cosa.

Entonces, en estos ataques de las mentiras y las falsas acusaciones, como vamos a ver en el versículo 2, David clama a Dios por ayuda, ruega a su Dios que le responda cuando clama a Él. Y fíjense que aquí David especifica que es el “Dios de mi justicia”- es el Dios justo a quien David dirige su clamor, al Dios que sabe lo que está pasando, al Dios que no puede ser engañado, no importa las mentiras de los seres humanos.

Y Dios también es el Dios de nuestra justicia- Él sabe la verdad de lo que está pasando en tu vida, sin importar las mentiras y falsas acusaciones de los seres humanos. Él es nuestra justicia, porque nos ha vestido en la justicia perfecta de Su Hijo en la salvación. Y por eso, podemos clamarle a Él sin miedo, podemos decir como David, “Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia.”

Después en el versículo 1 David pide la misericordia de Dios, pide que Dios oiga su oración. Y tiene confianza de que Dios lo va a hacer, porque dice que cuando estaba en angustia, Dios lo hizo ensanchar- o

en otras palabras, Dios había provisto el alivio para él en su tiempo de angustia. Y con esta confianza, con el conocimiento que Dios puede y quiere aliviar la angustia de Sus hijos, David pide por misericordia y por una respuesta a su clamor.

Nosotros también necesitamos ser honestos con Dios, y decirle cuando estamos en angustia y en necesidad de Su misericordia. Dios sabe, sabe que no somos perfectos, que aun en las tribulaciones muchas veces parte del problema es nuestro propio pecado, son las palabras que dijimos y cómo las dijimos. Pero nuestras fallas no deberían desanimarnos de clamar a Dios- podemos pedir Su misericordia, que no nos dé lo que merecemos, sino que demuestre Su compasión y que nos ayude aun cuando hemos contribuido al problema.

Y nosotros también pedimos como David, que Dios oiga nuestras oraciones. Esta es nuestra gran necesidad, y significa, por supuesto, que tenemos que orar- y orar bíblicamente, para poder tener la confianza de que Dios nos oye y que va a responder. Por eso en esta iglesia siempre enfatizamos la oración como un medio de gracia, y también enfatizamos la importancia del culto de oración como iglesia- porque somos atacados constantemente, y nuestra única esperanza es la misericordia de Dios, y que Él responda a nuestras oraciones.

Pero después de clamar a Dios por misericordia y por una respuesta a su clamor, David sigue en los siguientes versículos, en segundo lugar, hablando de

II. Los incrédulos, y cómo ellos deberían actuar- vs. 2-5

Empezando en el versículo 2, David dirige sus palabras a los incrédulos, a sus enemigos, a aquellos que le atacaron- les llama, “hijos de los hombres,” en este versículo. Lo más probable es que David no estaba hablando con ellos directamente, pero esto es lo que les diría si tuviera la oportunidad. En primer lugar, pregunta hasta cuándo ellos iban a seguir infamando su nombre con sus mentiras y palabras vacías, calumniando su reputación por sus falsas acusaciones- “¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia?”, David pregunta- “¿hasta cuándo van a deshonorar mi nombre? ¿Hasta cuándo van a amar la vanidad y buscar la mentira?” Así vemos que el ataque en contra de David en este capítulo tenía que ver con la mentira, con la falsa acusación, con la calumnia.

Cuando habla de volver su honra en infamia, o deshonor, está hablando de su reputación, su buena fama que ellos están intentando a convertir en mala fama. Así son los enemigos de Dios, así son nuestros adversarios- ellos aman la vanidad, las palabras vacías, buscan la mentira, buscan maneras para acusar a los cristianos, no importa si sea de manera falsa. Ellos usan nuestras propias palabras y las tuercen para atacarnos con ellas, o a propósito entienden mal lo que decimos, o no piensan en el contexto de lo que estamos diciendo, o abiertamente rechazan la Palabra de Dios que citamos. De una manera u otra, todos los cristianos tienen que enfrentar estos tipos de ataques, de las mentiras y falsas acusaciones y calumnias.

Y podría ser muy fácil para nosotros el enojarnos debido a estas mentiras, y estar frustrados porque no están diciendo la verdad. Pero en este salmo vemos que David recuerda a ellos, a sus enemigos, a estos incrédulos, que Dios ha escogido a Su pueblo, y por eso Él va a oír cuando clamamos a Él. Versículo 3- “Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a Él clamare.” David aquí está avisando a los incrédulos en contra de mentir y acusar falsamente a los cristianos, porque ellos son el pueblo escogido de Dios.

Es muy interesante que aquí David menciona y usa la doctrina de la elección del hijo de Dios, por varias razones. Ante todo, nos dice que la elección no es una doctrina solamente enseñada en el Nuevo Testamento, que no es algo que Pablo inventó- David entendió que Dios ha escogido al piadoso para sí. También, es interesante que David habla de esta doctrina en cuanto a su respuesta a los incrédulos que le atacaron con sus mentiras. Porque la elección es una doctrina aborrecida por el incrédulo, pero debería ser una doctrina que el cristiano ama. No hay nada más alentador para el cristiano que reconocer que el amor de Dios para con él, y su salvación, no tienen nada que ver con sus decisiones falibles ni sus muchas fallas ni con su débil fe, sino que la razón por la cual Dios nos ama y nos cuida y nos protege y no nos abandona se basa en Su elección pasada, antes de la fundación del mundo.

Así que, cuando los incrédulos- o aun los cristianos- te atacan con sus palabras, cuando mienten en contra de ti y levantan falsas acusaciones, confía en esta verdad, como David en este salmo- que Dios ha escogido al piadoso para sí- y por eso, que Dios oirá cuando clamamos a Él. Es decir, Dios sigue con Su pueblo, no porque somos muy buenos, sino porque Él nos escogió y nada puede cambiar nuestra unión con Él. Como dice Filipenses 1:6, “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.” ¿Por qué estamos persuadidos de esto? No es porque nunca pecamos- nuestros adversarios van a acusarnos de no obedecer a Dios como deberíamos, y caer mucho en pecado- y ¿sabes qué? Tienen razón. No siempre obedecemos a Dios como deberíamos y caemos en mucho pecado. Pero si Dios te ha escogido, si te ha salvado, también te va a santificar, y también te va a glorificar, y por eso las palabras de otros y sus mentiras y acusaciones no pueden dañarte, no pueden vencerte.

David acordó a sus enemigos de esta verdad de la elección, para demostrarles que sus ataques en contra de los escogidos de Dios no podían tener éxito- pero al mismo tiempo, David se acordó a sí mismo de esta verdad, que le habría animado. Debido a su confianza en la elección de Dios David podía decir, “Jehová oirá cuando yo a Él clamare.” Dios siempre oye y responde a la oración de Su pueblo elegido, no porque lo merecemos, sino porque Él nos ha escogido por Su pura gracia.

Así que, puesto que Dios ha elegido a Su pueblo, y por eso no les va a abandonar, sino responder a sus oraciones, lo que David dice en los versículos 4-5 tiene mucho sentido. En vez de atacar al pueblo de Dios, los incrédulos deberían temblar, y no pecar, y meditar en su corazón estando en su cama, y callar [LEER].

Tiene sentido, porque si ellos solamente estuvieran atacando a otros seres humanos, no tendrían que temer nada- pero puesto que están atacando a los elegidos de Dios, están atacando a Dios mismo- que debería llenarles con miedo. La palabra temblor habla de miedo y consternación, que es cómo estos incrédulos deberían sentir cuando se dan cuenta de que están viviendo en contra del Dios vivo. Deberían estar impresionados y asombrados con quien es este Dios, y por eso dejar de continuar en sus pecados. Y en su temblor y reverencia deberían meditar en silencio- meditar en quién es este Dios que están atacando, y si realmente quieren continuar en tanta necedad de resistirle y atacar a Sus elegidos.

Entonces, si estás aquí y eres un incrédulo, si sigues en tu rebelión en contra de Dios, estos versículos describen cómo tú necesitas responder a Dios- en temblor y temor, en reverencia ante Dios, en vez de rebelión pecaminosa. Necesitas meditar en lo que conoces de Dios, en lo que has aprendido de Él, y estar callado y en silencio. Porque cuando por fin un incrédulo entiende la perfección y la santidad y el poder y la soberanía de Dios, no va a decir nada más, no va a cuestionar más, sino va a callarse y humillarse ante

Dios en la salvación. Tal vez esto es lo que necesitas hacer hoy- callarte ante Dios, y solamente meditar en quién es en temblor y reverencia, y como resultado, arrepentirte de tus pecados y buscar Su santidad.

Y después de reconocer quien es Dios y arrepentirte de tus pecados, el versículo 5 habla de lo que es el siguiente paso para ti, impío [LEER]. Porque después de en realidad reconocer quien es este Dios, y meditar en Él y en después en sus propios pecados, el incrédulo debería estar clamando, “¿Qué necesito hacer para ser salvo?” Por eso el versículo 5 habla del sacrificio, y de la confianza en Dios. En el Antiguo Testamento, el sacrificio en el contexto de la nación de Israel siempre simbolizaba el futuro sacrificio de Cristo, y por eso el salmista aquí lo usa para seguir avisando a los incrédulos- ellos necesitan ofrecer un sacrificio de justicia- pero sabemos que no pueden, porque no son justos. El único sacrificio que Dios acepta es el sacrificio de Su Hijo en la cruz. Para el incrédulo, esta es su única esperanza- dejar de ofrecer sus propios sacrificios a Dios- sus propias buenas obras que son viles y sucias, y confiar en el sacrificio de Cristo- como vemos al final de este versículo 5- el mandamiento para confiar en Jehová. Tienes que confiar en Él para la salvación- ya no confiar en tus obras o en tu familia o en tu iglesia- solamente en Dios y en el sacrificio perfecto de Su Hijo en la cruz por ti.

Entonces, vemos en esta segunda parte del salmo que después de haber sido atacado con las mentiras y las falsas acusaciones de sus enemigos, David les recuerda a ellos de quien es su Dios, y cómo ellos deberían responder a Él. Pero sin duda David, en pensar en estas verdades, también se animó y se fortaleció a sí mismo- se animó en la elección de Dios, en la santidad y perfecta justicia de Dios, y la salvación en el perfecto sacrificio.

Y esto es lo que nosotros necesitamos hacer también- acordarnos de que somos los elegidos de Dios, y que, por eso, Él siempre nos va a oír y ayudar y responder cuando clamamos a Él. Cristo se ha sacrificado a Sí mismo por nosotros, y podemos confiar en nuestro Dios en cada situación. ¿Hay personas diciendo mentiras de ti? ¿Hay personas acusándote sin razón? ¡Eres elegido de Dios, Cristo ha tomado tu lugar bajo la ira de Dios! ¿Qué más necesitas?

Mi énfasis aquí es que necesitamos aprender cómo predicar estos salmos a nosotros mismos. Estamos aprendiendo cómo orarlos, y esto también ayuda- pero necesitamos aprender cómo tomar las verdades de la Palabra de Dios que aprendemos día tras día y semana tras semana, y aplicarlas a la vida, predicarlas a nosotros mismos cuando somos atacados y necesitamos ayuda. Esto está relacionado con lo que vimos al principio, que necesitamos aprender cómo ir a Dios primero y buscarle a Él y Su ayuda antes de cualquier otra persona. Parte de lo que necesitamos aprender es predicar y aplicar las verdades bíblicas- como la elección- a nuestras propias vidas cuando tenemos problemas y somos atacados con las mentiras y las falsas acusaciones. No deberías necesitar al pastor cada vez que tienes un problema- otra vez, no es que no estoy dispuesto a ayudar, pero parte de la madurez y el crecimiento cristiano es aprender cómo predicar la Palabra a ti mismo, y aplicarla a la vida sin siempre necesitar que otra persona lo haga por ti. Y si puedes aprender cómo aplicar las verdades de estos salmos a la vida y orarlos en tus tiempos de tribulaciones y aflicciones, va a ser un buen primer paso.

Pero antes de ver cómo orar este salmo, tenemos que terminar con los últimos tres versículos, dónde vemos que David termina el salmo con una declaración de su confianza en Dios.

III. Una declaración de la confianza en Dios- vs. 6-8

[LEER]. Cuando David dice en el versículo 6, “Muchos son los que dicen: ¿quién nos mostrará el bien?”, se puede referir a los incrédulos o a los cristianos. Por supuesto, el incrédulo tiene su enfoque en los bienes temporales del mundo, y siempre pregunta, “¿quién me puede dar más, quién me puede llenar de bienes?”, porque su enfoque está equivocado.

Pero puede ser que David está hablando, por lo menos en parte, a él mismo y al pueblo de Dios- porque su respuesta a esta pregunta es, en la segunda parte del versículo 6, “alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de Tu rostro.” La luz del rostro de Dios es Su favor, Sus bendiciones, Su comunión con nosotros Sus hijos. Obviamente, esta luz es lo que los incrédulos necesitan también, pero no es lo que quieren, puesto que no aprecian la importancia de la esfera espiritual, sino fijan sus ojos en lo que pueden ver. Aquí David está hablando a los cristianos, diciendo lo que es el deseo de cada verdadero hijo de Dios- que estemos en comunión plena e íntima con Dios, y así listos a recibir todas las bendiciones espirituales que nos pertenecen en Cristo. David no estaba buscando bienes temporales, David no estaba exhortando a los cristianos a fijar sus ojos en los bienes de este mundo, sino su enfoque estaba en lo espiritual- en la luz del rostro de Dios.

Pero David no solamente confiaba en el favor de Dios, sino también vemos en el versículo 7 que Dios le llenó con alegría y gozo [LEER]. Continuando con la idea de no enfocarse en los bienes temporales, sino en la bendición espiritual, David dice que la alegría que llenó su corazón no vino de una cosecha abundante ni de un buen vino, sino era un gozo mayor- mucho mayor de lo que el mundo puede ofrecer. Cuando habla aquí de aquellos que se alegraban cuando abundaban su grano y su mosto, su vino nuevo, habla de aquellos que reciben los bienes de este mundo. Y no hay ningún problema en disfrutar lo que Dios nos ha dado- pero nunca es correcto enfocarnos tanto en los regalos que olvidamos el dador- nunca es correcto enfocarnos en lo que podemos disfrutar que olvidamos la importancia de amar a otros. Pero así somos naturalmente, como seres humanos- nos enfocamos en lo físico, en lo temporal, en lo que tenemos o no tenemos, y basamos nuestra alegría y gozo en estas cosas- en la comida, o falta de comida, en la comodidad, o falta de comodidad, en la abundancia, o en la falta de abundancia. Pero aquí el salmista habla de su alegría y gozo en Dios que es mucho más que cualquier satisfacción en las cosas temporales

Y finalmente, en el versículo 8, leemos algo que debería hacernos pensar en lo que estudiamos la semana pasada en el Salmo 3 [LEER vs. 8]. Es muy similar a lo que leemos en el Salmo 3:5 [LEER]. La diferencia es que parece que el versículo en el Salmo 3 fue escrito en la mañana, después de que David se había despertado, y parece que el Salmo 4 fue escrito en la noche, antes de dormir. Entonces, podemos usar el versículo en el Salmo 3 para dar gracias a Dios por Su protección cuando nos levantamos en la mañana, y el Salmo 4 es lo que podemos orar antes de ir a dormir en la noche. Porque es un versículo de confianza, un versículo que muestra que David no se preocupaba demasiado por sus enemigos y sus falsas acusaciones, sino podía acostarse, y dormir, y saber que su Dios le hizo vivir confiado.

Como digo, es similar a lo que vimos la semana pasada, pero es bueno pensar otra vez en este tema de descansar y confiar en nuestro Dios. Porque decimos que confiamos, y decimos que descansamos, pero no podemos dormir en la noche porque estamos demasiado preocupados con los problemas y las tribulaciones- no vivimos en paz porque hay problemas con las finanzas o con los hijos o con el trabajo. Pero tenemos que darnos cuenta de algo que el salmista se dio cuenta en este pasaje- que él estaba en un mejor lugar y un mejor estado que sus enemigos- porque él había avisado a ellos a meditar en sus corazones en sus camas, temblando de quien es Dios- pero él podía acostarse en su cama en paz, porque confiaba en Dios. Hermanos, nunca piensen que las vidas de los incrédulos son mejores que las nuestras- porque ellos

deberían temblar ante Dios, y dormir sin paz y tranquilidad- pero nosotros confiamos en nuestro Dios, porque nos hace vivir- y dormir- confiados. Tenemos el favor de Dios, y Él nos llena con alegría y con paz.

Aplicación en Cristo- Obviamente, como mencioné al principio, aun cuando nosotros como cristianos sufrimos en esta manera, como David- enfrentando calumnias y falsas acusaciones y mentiras- nosotros nunca estamos sin pecado. Pero existía un hombre quien enfrentó todo esto, muchas mentiras y falsas acusaciones, pero sin pecado- nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Fue acusado falsamente durante Su vida por los judíos y constantemente atacado por ellos- ellos también mintieron en contra de Él durante Su juicio y crucifixión. Pero Cristo era el escogido de Dios, y confiaba en Su Padre, aun hasta la muerte- porque sabía que Dios le iba a resucitar de entre los muertos.

Y como cristianos también podemos pensar en Cristo en este salmo, porque Él es la única razón por la cual podemos confiar en Dios como Sus hijos en vez de Sus enemigos. Naturalmente somos parte del mundo que miente en contra de los cristianos y los ataca constantemente. Pero ahora como Sus hijos, como cristianos, Cristo es el Señor nuestra justicia, Él es nuestro Mediador, Él alza sobre nosotros la luz del rostro de Su Padre, porque toda bendición nuestra es nuestra debido a nuestra posición en Cristo- ya sea la salvación o cada promesa o cada beneficio diario. El cristiano puede descansar y confiar en Dios a pesar de las mentiras y falsas acusaciones que los incrédulos lanzan en contra de él, porque está en Cristo, y así puede vivir confiadamente para siempre.

Aplicación para la oración- ¿Cómo podemos orar este salmo? “¡Oh Señor, Tú eres el Dios de mi justicia, el único justo y perfecto, el único que sabe toda la verdad y conoce a todas las personas! Por eso Te pido que me escuches en mi angustia, porque Tus enemigos me están acusando falsamente, están inventado mentiras en contra de mí, toman mis palabras y las tuercen para tergiversar lo que quiero decir. Mi Dios, admito que no soy perfecto, y que sin duda alguna lo que estoy pasando es debido en parte a mis propios pecados y mis propias debilidades, pero Señor, Tú me conoces, y Te pido que tengas misericordia de Mí, y que oigas mi oración, como has prometido.

Mi confianza está en el hecho de que soy Tu escogido- una verdad que no me hace orgulloso, sino que me maravilla y me llena de asombro. Tú me has escogido, oh Dios de amor, y por eso no tengo que temer ni a diez millares de gente, porque Tú estás a mi lado. Te pido que aquellos que me atacan a mí y hablan mal de mí puedan conocerte como eres, el Dios santo y perfecto, el Dios a quien ellos necesitan reverenciar y adorar. Te pido que les hagas temblar ante Ti y meditar en Tus atributos y callarse, que se arrepientan de sus pecados en contra de Ti y de sus intentos a ganar Tu favor y confíen solamente en Ti.

Señor, gracias por oír mi clamor, y gracias que, debido a mi posición en Cristo, puedo experimentar la luz de Tu rostro, Tu favor, sobre mí en cada momento. Esta verdad me llena de alegría y gozo, más que cualquier bendición temporal que recibo. Cuando llegue la noche, ayúdame a acostarme en tranquilidad y dormir en paz, confiando completamente y únicamente en Ti.”

Conclusión- ¿Has experimentado estos tipos de ataques recientemente- personas mintiendo en contra de ti, o acusándote falsamente? Ten ánimo en lo que este salmo enseña, que Dios te va a mostrar Su misericordia y oír tu oración, que te ha escogido y por eso puedes regocijarte y tener paz aun en los momentos de las tribulaciones. El cristiano puede descansar y confiar en Dios a pesar de las mentiras y falsas acusaciones que los incrédulos lanzan en contra de él.

Preached in our church 11-27-16